Hurricane Safety — Evacuation Meeting Kit — Spanish

QUÉ ESTÁ EN RIESGO

Los huracanes son tormentas poderosas y destructivas que pueden provocar fuertes vientos, lluvias torrenciales, inundaciones y mareas tormentosas. Estos peligros representan amenazas significativas para la vida y la propiedad. Cuando se aproxima un huracán, las autoridades emiten órdenes de evacuación para alejar a las personas de las zonas de riesgo. Comprender estas órdenes, planificar con anticipación y actuar con rapidez es crucial para mantenerse a salvo. Si no evacúas cuando se te indica, tanto tú como tus seres queridos, así como los socorristas, estarán expuestos a un riesgo innecesario.

CUÁL ES EL PELIGRO

Los huracanes presentan multitud de peligros, por lo que la evacuación es esencial en determinadas situaciones. Permanecer en una zona de evacuación durante un huracán puede exponerle a:

- Marejadas Ciclónicas: Este es el peligro de huracán más peligroso. Es un aumento del nivel del mar causado por los vientos de la tormenta que empujan el agua hacia la costa. Las mareas tormentosas pueden inundar las zonas costeras, causando inundaciones generalizadas y daños estructurales.
- Vientos Fuertes: Los vientos huracanados pueden dañar edificios, árboles y tendidos eléctricos, haciendo volar escombros y provocando cortes de electricidad.
- Inundaciones: Las fuertes lluvias pueden provocar inundaciones en el interior, incluso lejos de la costa. Estas inundaciones pueden hacer intransitables las carreteras y dañar las propiedades.
- Escombros Voladores: Los fuertes vientos pueden convertir objetos sin asegurar en peligrosos proyectiles, lo que

- supone una grave amenaza para cualquiera que permanezca en la trayectoria de la tormenta.
- Aislamiento: Las inundaciones y el cierre de carreteras pueden aislar a las personas que decidan no evacuar, dificultando el acceso de los servicios de emergencia.

COMO PROTEGERSE

Evacuar con seguridad requiere planificación y preparación. No se trata sólo de salir cuando te lo digan; se trata de tener un plan sólido en marcha mucho antes de que se produzca una tormenta. Esta preparación puede mejorar significativamente su seguridad y reducir el estrés durante una situación caótica.

Antes de la Temporada de Huracanes:

Prepararse para la temporada de huracanes es crucial para tu seguridad. No basta con esperar a que la tormenta sea inminente; es esencial planificar con antelación. El primer paso es determinar si vives en una zona de evacuación designada, información que suele estar disponible en la agencia local de gestión de emergencias. Una vez que conozcas tu zona, elabora un plan de evacuación completo, incluyendo tu ruta de evacuación con varias alternativas en caso de que la principal quede bloqueada por inundaciones o escombros. También debes elegir un destino seguro, como la casa de un amigo o familiar fuera de la zona de evacuación o identificar los refugios designados en tu área.

Otra parte vital de la preparación previa es reunir un kit de suministros para catástrofes, que debe contener alimentos, agua, medicamentos y otras necesidades para varios días. Incluye una linterna con pilas de repuesto, un botiquín de primeros auxilios, una radio meteorológica a pilas o de manivela para estar informado y copias de documentos importantes en un recipiente impermeable. Mantente informado durante toda la temporada de huracanes siguiendo activamente las previsiones meteorológicas y las alertas oficiales.

Cuando se Emite una Orden de Evacuación:

- Evacúa Inmediatamente: No te demores. En cuanto las autoridades locales emitan una orden de evacuación, sal sin esperar. Retrasarte puede ponerte a ti y a otros en grave peligro.
- Sigue las Rutas de Evacuación Designadas: Utiliza las rutas recomendadas por las autoridades, ya que están planificadas para gestionar el tráfico y evitar zonas peligrosas. No tomes atajos, pueden estar bloqueados o ser inseguros.
- Asegura tu casa (si tienes tiempo): Si es posible, protege tu propiedad tapiando ventanas con madera contrachapada, guardando objetos sueltos del exterior y desconectando el gas y la electricidad. Sin embargo, no te retrases asegurando tu casa; tu seguridad es la prioridad.
- Lleva tu Kit de Suministros para Catástrofes: Asegúrate de llevar contigo todo lo necesario para sobrevivir varios días, incluyendo alimentos, agua, medicamentos, primeros auxilios, una linterna, una radio meteorológica y documentos importantes.
- Informa a los Demás de tus Planes: Comunica a familiares y amigos adónde te diriges y cuándo partirás. Esto facilita la comunicación en caso de que las redes fallen.
- No Regreses Hasta que Sea Seguro: No vuelvas a casa hasta que las autoridades locales lo indiquen oficialmente, ya que podrías enfrentarte a peligros como líneas eléctricas caídas, inundaciones o daños estructurales.

En Caso de Emergencia Durante la Evacuación:

- Mantén la Calma: Si encuentras atascos o retrasos, mantén la calma y sigue las indicaciones del personal de emergencia.
- Busca un Terreno Más Elevado: Si se produce una inundación durante la evacuación, dirígete inmediatamente a un lugar más alto.
- No Conduzcas por Inundaciones: Nunca intentes cruzar una zona inundada. El agua puede ser más profunda de lo que parece y arrastrar tu vehículo.

CONCLUSIÓN

Recuerda, los huracanes son poderosas fuerzas de la naturaleza, pero podemos minimizar el peligro siendo proactivos. Planificando, preparando un kit de emergencia y evacuando inmediatamente cuando se nos ordene, podemos aumentar considerablemente nuestras posibilidades de mantenernos a salvo. No esperes hasta el último minuto; la preparación es la clave.